AGUAS CLORURADO-SÓDICAS SULFUROSAS MAGNESIANAS

DE

PARACUELLOS DE JILOCA

(CALATAYUD)

PROVINCIA DE ZARAGOZA

RESEÑA DESCRIPTIVA

DE LOS ESTABLECIMIENTOS NUEVOS

PROPIEDAD DE

DON FELIPE GARCÍA-SERRANO

Y

BOSQUEJO MÉDICO DE LAS AGUAS

Abiertos del 15 de Mayo al 15 de Octubre

TIP. OCTAVIO Y FÉLEZ :: PIGNATELLI, 9
ZARAGOZA
1931

VENTA

en principales farmacias

INTRODUCCIÓN

Es innecesario encarecer la importancia terapéutica de las aguas minero-medicinales de Paracuellos de Jiloca, pues, aparte de que su complexa y fuerte mineralización es suficiente para asignarlas gran potencia medicinal en muy variados padecimientos crónicos, los éxitos numerosísimos con ellas obtenidos en el medio siglo que hace ya que se emplean en el tratamiento de las enfermedades, justifican su merecido crédito.

Explotáronse, primeramente, allá por los años de 1847 y 48, las del primitivo manantial de los Baños Viejos de Serrano. Con posterioridad, D. Jaime Cortadellas alumbró un nuevo y abundante venero hidromineral, costruyó el Establecimiento de Baños Nuevos y, justo es decirlo, difundió en la clase médica de esta Corte y en la de las comarcas castellanas el conocimiento de las aguas, como el Sr. Serrano lo había hecho en toda la región aragonesa.

Con dos Establecimientos de distintos propietarios, y con dos manantiales alimentados por venas

líquidas procedentes del mismo origen subterráneo, no se hicieron esperar largo tiempo asuntos litigiosos referentes al caudal recíproco de cada venero y a sus condiciones de explotación, ni dejaron de presentarse cuestiones puramente locales sobre la mejor o peor calidad de las aguas y sobre sus distintas propiedades curativas. Estas cuestiones de competencia, irremediables dentro de lo humano, salieron, en ocasiones, del cauce estrecho en que debieron haberse dirimido, y llegaron hasta los bañistas, constituyendo entre los concurrentes a uno y otro Establecimiento cierta tirantez de relaciones, que hacía desagradable la estancia en los balnearios. Desde luego que tal estado de cosas, sostenido durante largos años, ha contribuído en gran manera a quitar prestigio a dos Establecimientos, dignos de mejor suerte por la calidad y abundancia de sus manantiales, y a mermar crédito a unas aguas, muy análogas a las de Uriage. Aguas buenas y corrientes, que, por su condición de *clorurado-sódicas sulfurosas, variedad magnesianas*, no necesitamos encomiar la amplitud de sus indicaciones terapéuticas y los resultados positivos, eficaces, persistentes que producen cuando se emplean acertadamente.

Deseosos ambos propietarios de los Establecimientos de poner término a tal situación, no sólo en provecho de sus propios intereses y de su tranquilidad de ánimo, sino también en beneficio de los bañistas y del crédito de los manantiales, determinaron, de común acuerdo, adquirir uno de ellos la propiedad del otro, y, en efecto, el Sr. Serrano, propietario de los Baños Viejos, ha comprado al Sr. Cortadellas el Establecimiento nuevo, constituyéndose de este modo en *propietario único de los manantiales y Establecimientos de Paracuellos de Jiloca*.

El actual dueño, libre ya de la competencia que tan-

to mermaba su negocio, y que así a él como al señor Cortadellas les impedía invertir capitales en el mejoramiento de la industria balnearia, comprendiendo que, sin esta condición, no correspondería el éxito de la empresa a las gruesas sumas invertidas en la misma, ha empezado por mejorar las condiciones de instalación *y confort* del nuevo Establecimiento, ampliando el número de sus habitaciones, decorándolas con mejor mobiliario para aumentar las comodidades del bañista y no omitiendo medio ni sacrificio pecuniario para poner este hotel a la altura de los primeros de España. Claro es que reforma tan importante había de alcanzar a la galería de baños, en los cuales, como en todos los servicios hidroterápicos, encontrará el bañista grandes reformas, que harán más cómodo y agradable el tratamiento balneológico.

Un pasec de los Parques

PRIMERA PARTE

DESCRIPTIVA

I

La **localidad balnearia de Paracuellos** está en las inmediaciones del pueblo de este nombre, perteneciente a la provincia de Zaragoza, partido judicial de Calatayud.

Dista cuatro kilómetros de esta ciudad por la carretera que desde la misma se dirige a Daroca y Teruel y que pasa entre los dos Establecimientos.

Está situada al pie de un encumbrado cerro calizo yesoso, donde emergen los manantiales, y comprende desde este cerro hasta la margen derecha del Jiloca, donde desaguan.

Su altura sobre el nivel del mar es de 569 metros, y en el extenso perímetro que abarca están situados los manantiales, los dos Establecimientos, los jardines de los mismos, con huertas adyacentes, y una considerable extensión de la vega, limitada por el río.

ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS NUEVOS

Es un hermoso y amplio edificio de tres pisos; un cuerpo central y dos alas laterales, cuya fachada

principal, orientada al saliente, sigue la línea de la carretera de Calatayud a Teruel, y mide 90 metros de longitud.

El cuerpo central está formado por un amplio portal que da acceso a la Dirección médica y a la Administración, y por un espaciosísimo atrio o vestíbulo a donde confluyen dos naves o galerías en cada piso, correspondientes a las alas laterales del edificio. Del vestíbulo, y también formando parte del cuerpo central, arrancan dos elegantes escaleras que conducen a los pisos superiores, y que por su suave inclinación parecen rampas, y otras dos que descienden, la una, a la sección balneoterápica, y la otra, a las cocinas y diversas dependencias, y por fin, en la parte terminal del vestíbulo, y ya en la fachada posterior del mismo, se abre una anchurosa puerta que da entrada a un balconaje o mirador desde donde se contempla la dilatada y hermosísima vega del Jiloca. Dos nuevas escaleras llevan al bañista desde este mirador a la gruta, donde está emplazada la fuente mineral y la inhalación y al jardín del Establecimiento. Por la misma disposición en los pisos superiores, resulta en cada uno una amplia meseta correspondiente al vestíbulo, con su mirador a la vega, y dos claustros laterales, que miden 90 metros de longitud y cuatro de anchura. En estos amplios y ventilados claustros, que ocupan la parte central del edificio, hay un ambiente siempre fresco, hasta en las horas más calurosas del día, y en ellos pueden disfrutar los bañistas, aun en los más sofocantes del estío, de solaz y esparcimiento, sin experimentar los rigores de la temperatura, nunca demasiado elevada en esta localidad balnearia y siempre fresca dentro del Establecimiento.

Para comodidad de los bañistas e independencia en los servicios, las cocinas, despensas y reposterías están instaladas en amplios y ventilados sótanos del edificio; la capilla para el culto, el gran comedor, salón de reuniones y billar, en la planta baja. Tanto en ésta, como en los pisos superiores, todas las habitaciones que sirven de hospedaje a los bañistas tienen

su entrada por las grandes galerías que hemos mencionado, y todas ellas son espaciosas, altas de techo, ventiladas y alegres, con vistas al campo por la parte de Oriente o de la carretera, o al hermoso valle de Jiloca por el lado de Poniente.

Desde que el Sr. Serrano ha adquirido la propiedad de este Establecimiento, y con objeto de unificar los servicios, se propuso destinar este edificio para los de primera clase y reservar su antiguo Establecimiento de Baños Viejos para las personas que los reclamen más modestos. Con tal fin ha demolido las habitaciones del segundo piso, que constituían antes una hospedería económica, y las ha reconstruído iguales a las del principal y bajo.

Destinadas, pues, unas y otras a primera categoría, todas han quedado perfectamente instaladas y decoradas con muebles cómodos y elegantes. Camas nuevas, inglesas, con colchón de muelles, sillas de rejilla, balancín, cómoda, lavabo, y algunas, llamadas de «preferencia», tienen armarios de luna y otros objetos de mayor «confort».

Además, en el piso principal, hay dos pabellones independientes, lujosamente decorados, y con sala de recepción para las familias que deseen mayor comodidad.

Sección balneoterápica.—Ya desde el año 1882 construyó el Sr. Cortadellas la actual galería de baños en el sitio donde actualmente está emplazada, que es debajo del ala izquierda del Establecimiento, al nivel del jardín del mismo. Ocupa una superficie de 31 metros de larga y 13 de ancha, repartida entre una nave central y 16 gabinetes de baño e hidroterapia a derecha e izquierda. Con esto, y saber que la nave tiene una altura de cuatro metros y medio, y los gabinetes, ventanas a la carretera o al jardín, se comprenderá la luz, ventilación y espaciosidad de la sección balneoterápica.

Cada gabinete tiene 3,40 metros cuadrados de superficie, gran pila de mármol con grifos de agua

fría y caliente, retrete, utensilios de tocador y ducha de regadera. El actual propietario, continuando la obra de reforma de esta sección, ya iniciada por Cortadellas, ha revestido las paredes, hasta cierta altura, de zócalo de madera. En la misma galería de baños hay una anchurosa sala, con todos los aparatos de hidroterapia que requiere una buena instalación, y otro departamento muy elegantemente dispuesto para toda clase de pulverizaciones.

La fuente.—La fuente destinada a beber el agua minero-medicinal se halla en una gruta excavada a la entrada del jardín y dispuesta convenientemente para que no se pierdan los gases que desprende el agua. Se vierte ésta por cuatro surtidores, en abundantísimo caudal, en una concha de mármol, y por la percusión se constituye en la gruta una atmósfera de agua pulverizada e hidrógeno sulfurado, que espontáneamente se desprende, quedando el recinto convertido en una verdadera sala de inhalación difusa. Bien convencido el propietario actual del inmenso partido que puede sacarse de esta inhalación en el tratamiento de las enfermedades de las vías respiratorias, está dispuesto a atender y poner en práctica las indicaciones del Médico-Director, de ejecutar algunas obras que permitan variar a voluntad la proporción respectiva de los gases y vapor de agua que constituyen la atmósfera de la gruta, y muy especialmente la temperatura de los mismos, condición de tanta importancia en el tratamiento atmiátrico de los padecimientos del árbol aéreo. Es tal la cantidad de hidrógeno sulfurado que en la fuente se desprende, que las paredes de la gruta se cubren fácilmente de finísimo polvo amarillo de azufre nativo, por lo cual se hace preciso ventilar con frecuencia para que la mezcla gaseosa que allí se respira no esté tan saturada de sulfido hídrico. Hacemos estas sumarias indicaciones sobre la sala de inhalación para demostrar que si hoy son ya conocidos e innegables los resultados que se obtienen en las afecciones laríngeas, y bronco-pulmonares, serán mucho más notables cuando el departamento reuna las condiciones

que debe tener, a juicio del Director, que ha inspirado esta reforma.

Manantial.—Tiene su yacimiento en varias fisuras de una enorme roca yesosa, perteneciente al terreno terciario, en la cual se encuentran verdaderos bloques de sulfato de cal cristalizado. Nace el manantial a pocos pasos del Establecimiento, al otro lado de la carretera y a un nivel inferior a la misma, en la enorme cantidad de 268 litros por minuto, y corre el agua directamente por una mina excavada en la misma clase de roca, que pasa por debajo de la carretera hasta la fuente para bebida que hemos descrito. Surge clara, perfectamente diáfana, a 15º de temperatura, con sabor salado amargo, ligeramente sulfuroso. Tiene en el momento de emergencia, poco olor a huevos podridos, pero lo va adquiriendo con el contacto del aire, y en la fuente, donde se bebe, ya le tiene marcadísimo. Deposita muchos días, sobre todo en los de tormentas y descensos bruscos barométricos, copos blanquecinos, debidos probablemente a una mezcla de sales (que se precipitan) y de materia orgánica sulfurada.

Este manantial, al cual se desciende por una amplia escalera para que pueda visitarlo todo el mundo, surte de agua, por medio de una bomba de vapor, dos enormes depósitos, en donde se recoge diariamente para el servicio de los baños y duchas. En uno de estos depósitos se calienta por medio de serpentín de vapor, de manera que el agua llega a las pilas y a los aparatos de hidroterapia sin haber sufrido la más leve alteración, ni por el contacto del aire, ni por la calefacción. La técnica o mecanismo de este servicio nada deja que desear y garantiza perfectamente la conservación de las aguas en toda su pureza el poco tiempo que permanecen en los depósitos.

II

ESTABLECIMIENTOS DE BAÑOS VIEJOS O PRIMITIVOS DE SERRANO

Sin tener este edificio la grandiosidad del anterior, merece especial mención, tanto por ser el primero en que se explotaron las aguas minerales de Paracuellos, cuanto porque representa los empeños y trabajo de dos generaciones consagradas a la industria balnearia.

Comenzó su construcción por una modesta casa, edificada el año 1848 por D. Felipe García-Serrano, al pie de una roca caliza, por debajo de la cual corre el manantial; se ampliaron las obras en los años 1851 y 52, y desde esta fecha se han sucedido las nuevas construcciones y mejoras casi sin interrupción, hasta quedar convertido en un gran Establecimiento, donde cómodamente pueden hospedarse 120 personas.

Emplazado también en la misma línea de la carretera de Calatayud a Teruel, pero al lado opuesto que el anterior y más cerca del pueblo, tiene su fachada al Poniente y separada de dicha carretera por una gran plaza cuadrangular, terraplenada y enarenada.

En esta gran plaza tiene el Establecimiento su entrada principal, que conduce, en primer término, a un inmenso portal o vestíbulo perfectamente embaldosado y amueblado, y que por su fresca temperatura, y estar en el punto central de todas las dependencias, suele ser también por las mañanas el sitio de reunión de los bañistas. Esta gran habitación comunica con un espacioso, ventilado y muy elegante co-

medor, con un saloncito que da entrada a la fuente y con la Administración, y además de ella arranca una escalera que conduce a los pisos superiores de la parte nueva del edificio, y una galería que se dirige hacia el balneario.

GALERIA DE LOS BAÑOS NUEVOS

Las habitaciones para hospedaje de los bañistas están situadas en el piso principal, segundo y tercero, y todas tienen su entrada por un prolongado claustro que se extiende paralelo a la fachada del edificio, de un extremo a otro del mismo.

Las de primera clase están situadas en la parte nueva y son espaciosas, ventiladas y alegres, pues

tienen un balcón a la carretera, y por lo tanto, dando vista a la vega. Su pavimento es de baldosa fina, las paredes pintadas al temple y los muebles cómodos y de buen gusto.

Las de segunda clase no desmerecen en comodidad e higiene, aunque su mobiliario es inferior.

Formando martillo con el edificio antiguo hay un cuerpo de nueva construcción, en el cual están:

1.º La Capilla destinada al culto, bajo la advocación de la Virgen del Pilar, en la cual se celebra el Santo Sacrificio de la Misa todos los días festivos y muchos laborables. Esta capilla es una hermosa y espaciosa nave decorada con mucho gusto y sentimiento religioso.

2.º El gran salón de recreo del Establecimiento, que sorprende con agrado la atención de los bañistas por su amplitud y decorado.

3.º Adosado al mismo, un saloncito que sirve de gabinete de lectura.

Sección balneoterápica.—Está constituída por dos galerías de baños formando ángulo recto.

La «vieja», que tiene su entrada en un saloncito de descanso, y mide 18,50 metros de longitud por 1,50 de anchura, y da acceso a ocho gabinetes de baño de segunda y tercera clase, con pilas de piedra caliza de Alhama, unos, y de mármol, otros.

La «nueva», construída a tres bóvedas, una central y las dos laterales, que ocupan los cuartos de baños (todos con su pila de mármol y retrete de la misma piedra), y cuatro gabinetes de hidroterapia con toda clase de aparatos para duchas generales, locales y pulverizaciones.

Fuente y manantial.—Ya dijimos que el gran vestíbulo del Establecimiento se comunica con un saloncito, de donde arranca una escalinata de tres cuerpos, cómoda y ancha, constituída por 32 escalones de suave pendiente que terminan en la misma gruta donde está la fuente medicinal.

Bajo un arco de medio punto, que simula como principio de galería, se encuentra la roca natural calizo-yesosa, de donde salen cuatro abundantes surtidores de agua minero-medicinal, destinada exclusivamente a la bebida, pues para los baños se emplea la de otros manantiales contiguos, elevada por bomba a los depósitos.

Los caracteres organolépticos y químicos de estas aguas son iguales a los ya descritos anteriormente, pues el manantial tiene su yacimiento en la misma cadena de rocas calizo-yesosas, y hay pruebas inconcusas de que su origen subterráneo es el mismo.

III

RECREOS.—EXCURSIONES

Tanto el viejo como el nuevo Establecimiento tienen magníficos jardines poblados de álamos, olmos, chopos, acacias, árboles frutales y flores, donde el bañista encuentra fresca sombra y cómodos asientos a todas las horas del día. El jardín del Establecimiento nuevo está unido al mismo, según indicamos anteriormente, y separado de la risueña vega del Jiloca por una gran acequia de riego. El del viejo está separado del Establecimiento por la carretera y situado en el mismo plano y dirección que el anterior.

Lindando con él, hay una hermosísima y fértil huerta con toda clase de frutas, flores y hortalizas, circundada por un anchuroso paseo.

Como actualmente el Sr. Serrano es el propietario único de estas posesiones, así como de los dos Establecimientos, no sólo ha procurado embellecerlas, aumentando y mejorando sus plantíos, sino que ha borrado sus límites de demarcación; constituyendo un delicioso y extenso parque en amplia comunicación con la vega del Jiloca, de la cual forma ya parte.

Además de estos sitios en que el bañista puede disfrutar de la Naturaleza y del grato ambiente muchas horas del día sin experimentar los rigores del calor, ambos Establecimientos, como hemos dicho, tienen magníficos salones de baile y conciertos, de-

partamentos para juegos de billar, tresillo, ajedrez, etc.

Diariamente se hacen excursiones a Calatayud en los coches del Establecimiento, que recorren el camino en quince minutos, en cuya ciudad hay muy notables iglesias para visitar, casinos, cafés y teatro en la época de ferias, que se celebran en el mes de Septiembre.

Frecuentemente se organizan expediciones al cercano pueblo de Maluenda para visitar una ermita soterrada, a modo de cueva, en el interior de una roca que llama la atención por su originalidad, y también puede hacerse, por los aficionados a la Historia y a la Arqueología, al lugar en que estuvo edificada la antigua bílbilis, donde se han encontrado muy curiosos objetos de la época romana.

IV

CLIMATOLOGIA.—TOPOGRAFIA

Como uno de los factores principales del clima de una localidad es su altitud, consignaremos que la de Paracuellos es de 569 metros sobre el nivel del mar; a pesar de no ser muy elevada esta cifra, y no obstante ser una región donde ordinariamente llueve poco, la temperatura no pasa de 28 a 30º en Julio y Agosto, lo cual es debido a la frecuencia con que reinan los vientos del Moncayo y a la ligera evaporación de la frondosa vega, que suaviza los calores del estío.

La temperatura no es, pues, rigurosa, y dentro de los Establecimientos siempre es fresca; por las mañanas y las noches se necesita algún abrigo para pasear por el campo.

El aspecto de la localidad ofrece un raro contraste, según la parte del horizonte que se contemple. Si se detiene la vista en los cerros yesosos, de color ceniciento, que se extienden a lo largo de la carretera por la parte del Saliente, y en los cuales brotan los manantiales, la impresión no es muy halagüeña.

No hay, efectivamente, en esa cadena de escarpados y calizos promontorios, de uniforme color gris, ni vegetación, ni agua, ni vida, ni movimiento. Sólo de vez en cuando alguna mancha de cultivo de viña interrumpe la triste monotonía del color, y recuerda que hasta en las áridas cenizas de aquellas soledades ha buscado la vida el campesino. Mas si se dirigen las miradas por el lado de Poniente a la fertilísima vega del Jiloca, ¡qué hermoso y distinto panorama! Todo es allí variedad, color y animación.

Cuadros de bien labradas tierras, que por la correcta disposición de sus trazados y dibujos y la variedad de sus cultivos y labores semejan un inmenso tablero de damas; agua por todas partes fertilizando la comarca y halagando el oído con el suave susurro de su curso; flores silvestres perfumando el ambiente con sus aromas y recreando la vista con sus infinitos y variados matices; árboles frutales por doquiera provocando con sus sabrosos productos a gustar la fruta del cercado ajeno; senderos caprichosos por donde puede pasear el bañista respirando un aire limpio, embalsamado y fresco, y por fin, en medio de la vega, su padre natural, el Jiloca, a quien dan guardia de honor en su tortuoso cauce corpulentos álamos, robles y chopos, y que antes de verterse en el Jalón se desangra en numerosas acequias para dar su vida a la comarca que fecundiza.

Esta gran masa de vegetación, cercana a los Establecimientos, mitiga considerablemente los calores del estío, purifica en gran manera la atmósfera y no da humedad al ambiente, que siempre es seco, lo uno, porque las aguas de la vega son corrientes, tanto en el río como en las acequias, y las que se difunden para el riego filtran inmediatamente al subsuelo por las condiciones calizoselenitosas del terreno y dan muy poca evaporación.

El termómetro y el higrómetro confirman de consuno las condiciones climatológicas que hemos apuntado, y la experiencia, fiel contraste de los hechos, manifiesta que esta localidad, cuyo suelo se seca apenas ha llovido, tiene excelentes condiciones higiénicas y clima tónico y restaurador.

SEGUNDA PARTE

BOSQUEJO MEDICO DE LAS AGUAS

V

Destinado este folleto a la propaganda de los Establecimientos de Paracuellos y de sus fuentes minerales entre el público profano a la Medicina, más bien que entre la clase médica, hemos de adelantar la observación de que seremos muy concisos en esta parte de nuestro trabajo, en la cual nos abstendremos de toda cuestión doctrinal y, en lo que sea posible, de todo razonamiento para explicar la acción fisiológica y terapeútica de las aguas. Cuanto consignemos es el resultado escueto, pero sincero, de los hechos comprobados y de las observaciones seguidas al pie de los manantiales por los Médicos que han tenido ocasión de verificarlas.

Como conocimiento preliminar insertaremos el análisis de las aguas, y del cual, «a priori», ya se deducen muchas de sus virtudes medicinales.

COMPOSICIÓN QUÍMICA DE LAS AGUAS DE PARACUELLOS DE JILOCA

ANALISIS PRACTICADO POR EL EXCMO. Sr. D. GABRIEL DE LA PUERTA EL AÑO 1886

Temperatura en el manantial	15º
Grados sulfhidrométricos de Dupasquier por litro de agua	18º
Densidad del agua	1,011
Grados areométricos de Baumé	1,6

Gases desprendidos por la ebullición de un litro de agua

	Cmms. cúbs.
Hidrógeno sulfurado	6,2
Acido carbónico	4,8
Oxígeno	0,8
Nitrógeno	14,2
Total	26,0

Sales y otros principios en un litro de agua

Sulfuro de sodio	0,0341
Cloruro de sodio	7,6500
— de magnesio	0,9300
— de calcio	0,2700
Sulfato de sosa	0,8840
— de cal	2,1500
— de magnesia	1,9030
Bicarbonato de cal	0,0258
— de magnesia	0,0086
Sílice	0,0330
Acido fosfórico	0,0029
Alúmina	0,0040
Oxido de hierro	0,0050
Materia orgánica soluble (glerina)	0,2346
Partículas insolubres (sulfuraria)	0,4100
Total	14,5950

Se ve, pues, que los cuerpos predominantes son: un compuesto hepático de azufre, bajo forma de sulfuro sódico y de hidrógeno sulfurado. (1)

El cloruro sódico, 7,65 gramos; el sulfato magnésico, 2 gramos, y el cloruro magnésico, 0,98 en cifras redondas.

Estas aguas son clorurado-sódicas sulfurosas (variedad magnesianas).

Debemos llamar la atención sobre esta última calidad, porque en el «Anuario Oficial» están clasificadas como clorurado-sódicas sulfurosas; pero es tan importante la dosis de sulfato y de cloruro-magnésico que contienen, 2,98, según el análisis preinserto (3,05 gramos, según los señores Sáez Montoya y Utor) y tan señalada la intervención de estas sales en las propiedades fisiológicas y terapeúticas, que para formar más cabal concepto de lo que es el agua, como compuesto químico y como medicamento, conviene mencionarlas en la clasificación.

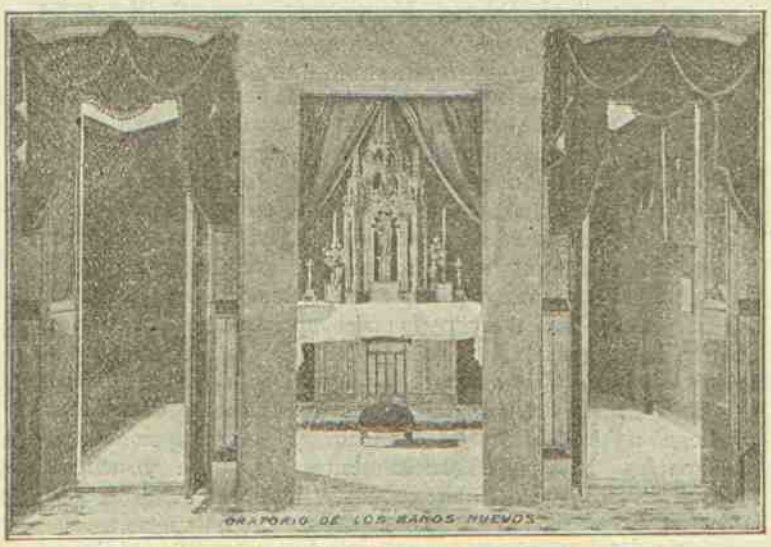
Efectos fisiológicos. En bebida.—En pequeñas dosis estimulan ligeramente la secreción de los jugos gástricos e intestinales sin provocar diarrrea (sino al contrario, muchas veces estreñimiento), así como también la función motriz del estómago e intestinos. Despiertan o avivan el apetito. Son siempre diuréticas en alto grado, y más tomadas a pequeñas dosis y fraccionadas, porque se absorben en totalidad.

Por una acción compleja en la sangre, determinada por los cloruros y sulfuros, son hematógenas, es decir, aumentan la formación de los glóbulos rojos y protegen su conservación, y como, por lo tanto, fijan mayor cantidad de oxígeno en el acto respiratorio, y además llevan a la trama de los tejidos el compuesto sulfúreo, activan en gran manera las combustiones intersticiales y el doble movimiento de asimilación y depuración orgánicas que constituye la nutrición.

---

(1) En un análisis anterior practicado por los Sres. Sáez Montoya y Utor, todo el azufre lo dan en combinación con el H., formando H. S. sin sulfuros alcalinos.

En dosis de 200 a 500 gramos (dosis que, en más o en menos, puede variar, según los individuos) son laxantes y aun purgantes, y provocan estos efectos en las primeras vías sin molestias, sin dolores cólicos, sin el malestar que de ordinario producen los purgantes el día en que se toman. Una o dos abundantes deposiciones fuertemente biliosas al poco tiempo de haberlas bebido, diuresis abundante, más tarde bienestar y buen apetito. Y ésto puede repetirse uno, dos,



tres novenarios sin que haya protesta por parte del tubo gastro-intestinal, siempre, sí, bajo la vigilancia y consejo del Médico, pues ni todas las naturalezas responden del mismo modo a su acción, ni todos los enfermos necesitan las mismas dosis. Además, como son aguas fuertemente mineralizadas, no puede decirse de ellas que si no aprovechan no dañan. «Estas pueden dañar si el enfermo se excede en la dosis y determinar irritaciones gastro-intestinales» que obliguen a suspender la medicación.

Por estas breves indicaciones se ve que las aguas

de Paracuellos, fisiológicamente consideradas, son eupépticas, hematógenas y purgantes.

En Baño.—La acción del baño es muy compleja, aunque parece muy sencilla, pues depende conjuntamente de la temperatura, duración y grado de oxidación en que se encuentre el compuesto sulfúreo; grado que varía según el tiempo que el agua haya permanecido en contacto con la atmósfera. No es propio de este folleto el estudio de la variabilidad del compuesto sulfúreo, que ya ha sido ampliamente expuesto por el Doctor Manzaneque en sus Memorias oficiales y en otros trabajos publicados en «El Siglo Médico» el año 1897.

En general, el baño produce un efecto estimulante en la superficie cutánea; mayor actividad en la circulación de las redes capilares del dermis, y, por lo tanto, un movimiento excéntrico de humores hacia el tegumento, cuya gradación varía según la temperatura, duración y fase de degeneración del compuesto sulfúreo, así como también según la impresionabilidad cutánea del enfermo, pues es de saber que la piel, y sobre todo la piel enferma, es el órgano que más variablemente responde a la acción de los tópicos que obren sobre ella. En ocasiones, este movimiento de mayor vitalidad nerviosa y circulatoria llega a producir prurito, ardor y aun erupciones polimorfas de forma generalmente vesiculosa y acneica, que es lo que llaman «poussé» los Médicos franceses y «brote» termal los españoles.

Además de estas acciones de orden fisiológico y de las reflejas, que se establecen entre la piel y los órganos profundos, y que no es este sitio para describir, hay también en el baño fenómenos de orden físico; imbibición del agua en las capas cutáneas y absorción por las redes capilares del tegumento, y particularmente por los conductores excretores de los folículos sebáceos y sudoríparos, que llevan al espesor del dermis los principios salinos y sulfúreos del agua.

En general, el baño de Paracuellos a temperatura media de 24 a 30º, produce un efecto inmediato de bienestar, de agilidad, de estimulación de todas las

funciones vitales y estos mismos efectos, aumentados, disminuídos o modificados, se consiguen con las diversas clases de duchas o aplicaciones hidroterápicas.

En resumen, y hablando el lenguaje convencionalmente admitido, las aguas de Paracuellos representan «una medicación tónica y aun reconstituyente, estimulante y expoliativa o depurativa», según la dosis y modo de administración.

Vendría aquí la oportunidad para disociar con el pensamiento, como se disocian en el organismo, los principios mineralizadores del agua, y seguirlos en su derrotero intraorgánico; pero no es este trabajo de tantos vuelos, y solamente debemos consignar que los cloruros, sulfatos y carbonatos, en parte, se expelen por los intestinos sin absorberse y, en parte penetran en la linfa y en la sangre, donde actúan sobre la fibrina y los glóbulos, y después se eliminan por los riñones, y que los compuestos sulfúreos penetran también en el torrente curculatorio y en la trama íntima de los tejidos y se eliminan principalmente por la mucosa respiratoria y por la piel. Claro está que no es esto rigurosamente absoluto; pero conviene consignarlo así, en términos generales, para relacionar los efectos fisiológicos de las aguas con las enfermedades en que tienen más especial aplicación, a saber:

En el **linfatismo y escrofulismo,** por su acción especial sobre el sistema linfático y por sus efectos de conservación y regeneración de los glóbulos sanguíneos.

En las **enfermedades llamadas homorales (retardos nutritivos de Bouchard) herpetismo, artritismo** y sus derivados, por su acción estimulante sobre la nutrición intersticial, al mismo tiempo que depurativa o expoliativa.

Por esta última acción purgante resultan muy eficaces las aguas de Paracuellos en algunas **enfermedades del aparato digestivo.**

Finalmente, en todas o **casi todas las dermatosis,** así como en algunas afecciones del **aparato respiratorio;** por la acción estimulante general del compuesto sulfúreo, y la local, de «superficie» o sustitutiva que

ejerce sobre la piel y la mucosa, ya por contacto directo o ya al eliminarse.

Este análisis de los efectos de las aguas, atribuídos así, parcialmente, a tales o cuales mineralizadores, es, claro está, completamente hipotético, y solamente representado aquí para dar una idea más exacta y acabada de la acción de conjunto, debida a la unidad complexa **agua mineral,** y no aisladamente a cada uno de sus elementos constitutivos. Nos ha parecido del caso hacer esta disección de las múltiples acciones medicamentosas del agua de Paracuellos, para que si algún Médico pasa la vista por estas líneas pueda formarse una idea de la extraordinaria importancia de estas aguas y de sus múltiples indicaciones terapeúticas.

Una vez conocida la patogenesia de las mismas, y como corolario sus indicaciones generales, sólo nos resta hacer una ligera reseña o enumeración de los variados procesos morbosos que se presentan en Paracuellos, y en los cuales resultan eficazmente curativas.

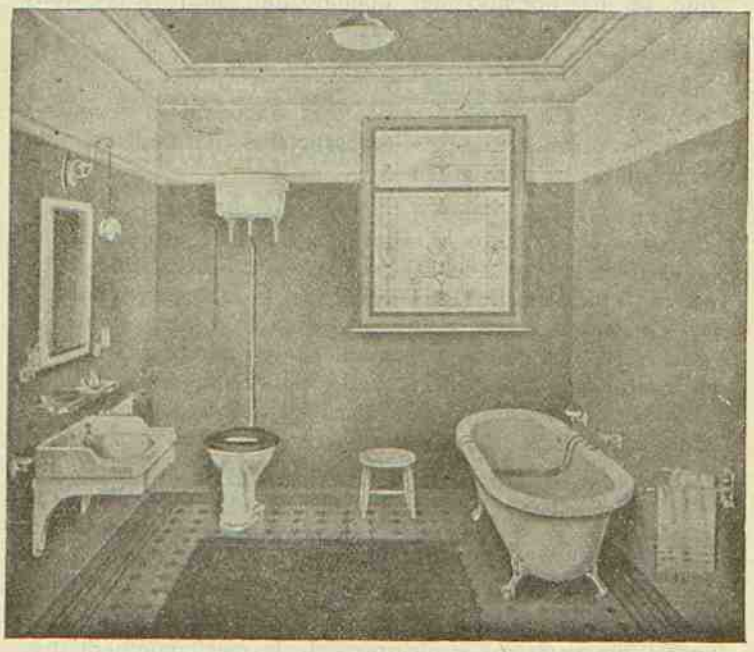
La especialización terapeútica recae **en todas las manifestaciones de escrofulismo y en todas las dermatosis (cualquiera que sea su naturaleza) siempre que en ellas no domine eretismo, excitabilidad ni inflamación.**

Formas y localizaciones de la escrófula que se observan y curan en Paracuellos.	En la piel. . .	Eritemas de la cara, prurigo y liquen, eritema indurado, eczema e impétigo, acnés, lupus eritematoso, impétigo rodens, gomas escrófulo-tuberculosos, ulceraciones diversas.
	En las mucosas	Conjuntivitis, blefaritis, queratitis intersticiales, opacidades por exudaciones interconeales, otitis diversas, corizas, ozena, rinitis, faringitis eritematosa y granulosa, amigdalitis e hipertrofias tonsilares, laringo-bronquitis, etc., catarros uterinos y vaginales.
	En los ganglios linfáticos . .	Adenitis induradas y supuradas, Hipertrofias de los ganglios, ulceraciones de ídem.
	En los huesos y articulaciones	Periostitis, caries y tumores blancos.

Enfermedades de la piel.—El mayor contingente de enfermos que acuden a los Establecimientos de Paracuellos, está constituído por los que padecen afecciones cutáneas.

En todas las dermatosis, cualquiera que sea su naturaleza, siempre que no domine en las lesiones eretismo, excitabilidad, inflamación, sino al contrario, torpidez, cronicidad, atonía, resultan eficacísimas las aguas,

Están siempre contraindicadas en los períodos de agudeza.



Conviene más a las formas secas o escamosas y al período de sequedad de las afecciones exudativas que a las dermatosis húmedas, sin que esto sea decir que no resulten eficaces en las últimas, cuando a pesar de la exudación, haya poca irritabilidad en el tegumento.

Los caracteres patológicos de las dermatosis son los

que indican las aguas de Paracuellos, más bien que la lesión elemental cutánea o la naturaleza de la enfermedad.

Los tipos anatómicos que más frecuentemente se presentan son: **eritemas, eczemas, impétigos, acnés, foliculitis, seborreas, prúrigos y líquenes, pitiriasis simple y rubra, psoriasis, erupciones polimorfas debidas a la sarna, úlceras atónicas y varicosas, etc.**

Sin razón bastante se va mermando a las aguas sulfurosas el contingente de enfermos de la piel desde que se ha borrado del apellido de «herpéticas» con que arbitrariamente se clasificaban muchas dermatosis; pero las aguas sulfurosas no están indicadas en las afecciones cutáneas porque sean o dejen de ser herpéticas; lo están, según las razones ya expuestas anteriormente, por los **caracteres patológicos que represente la dermatosis.**

Por lo demás, entre los diferentes grupos de dermatosis que hemos citado, hay casos que dependen de enfermedades constitucionales: escrófula, sífilis, pelagra, etc.; muchos más en que la afección cutánea es consecutiva, ya a lesiones de los órganos profundos, ya a parásitos microbianos o ya a agentes físicos o químicos que han actuado sobre la piel, y, por último, en ocasiones a causas complejas, variables e indeterminadas.

En todos estos casos resultan eficaces las aguas de Paracuellos, modificando el estado constitucional, abriendo las vías de depuración orgánica y estimulando la circulación de las redes linfáticas y sanguíneas del tegumento, así como su nutrición celular. Por estos efectos cambian a maravilla los procesos exudativos, hiperplásicos y ulcerosos de la piel cualquiera que sea su naturaleza (y especialmente si dependen del escrofulismo).

Enfermedades del aparato respiratorio.—En todas las afecciones catarrales de este aparato, que por su extensión superficial pueden ocupar desde la laringe a las vesículas pulmonares, y por su profundidad desde el epitelium hasta el tejido conjuntivo, y cuyas le-

siones histológicas comienzan en la mera congestión y engrosamiento de la mucosa y llegan hasta las **bronquiectasias, enfisemas e infiltraciones gaseosas** todas ellas tienen muy capital indicación las aguas de Paracuellos.

Además del agua en bebida, la indicación principal en estos casos es la inhalación difusa en la gruta, cuya atmósfera sulfurosa y clorurada está compuesta de una mezcla de aire atmosférico, hidrógeno sulfurado y vapor de agua, que lleva en suspensión o disolución tenuísimas partículas de cloruro sódico. Por este tratamiento atmiátrico se inhalan y penetran en el organismo, no sólo los principios gaseosos, sino algunos salinos del agua mineral, que después de obrar tópicamente sobre la mucosa del aparato respiratorio, coadyuvan a los efectos excitantes y tónicos del agua en bebida o en baño. Claro está que las laringitis y bronquitis de los escrofulosos y linfáticos, y las de los artríticos, o las puramente locales, cuando presentan un sello marcado de atonía, de cronicidad, de exudación, son las justiciables de estas aguas, estando contraindicadas siempre que en la lesión haya algún signo que manifieste eretismo, congestión o excitabilidad.

Enfermedades del aparato digestivo.—Hay muchas enfermedades de este aparato en que, aparte de sus síntomas propios y característicos, domina en todas ellas el estreñimiento pertinaz de vientre. Tal sucede en las dispepsias por hipoclorhidria; en las dependientes de inercia motriz del estómago; en algunas enfermedades del hígado (infartos, catarros de las vías biliares); en la plétora venosa de la porta; en las deficiencias de secreción biliar o de jugos intestinales; en todas estas enfermedades son muy eficaces las aguas de Paracuellos, tanto por su acción purgante cuanto por su acción **eupéptica** (de la que ya hemos hablado) y por los efectos de los sulfitos e hiposulfitos, que impiden las fermentaciones anormales de los alimentos en el tubo digestivo.

Aunque parezca una paradoja, resultan también excelentes (la experiencia diaria lo enseña) en los ca-

tarros intestinales crónicos y diarreas rebeldes, usándolas en dosis mínimas y distanciadas. En estos casos y en esta forma de administración llegan a producir prontamente estreñimiento.

Sífilis.—No hay aguas minerales que curen la sífilis, hecha abstención del tratamiento iódico y mercurial; pero sí las hay (Aix y Baréges en Francia, Archena en España y algunas otras clorurado sódicas sulfurosas, como Paracuellos) que coadyuvan por modo eficaz al tratamiento.

Estas últimas encuentran indicación en algunos casos de sífilides pústulo-crustáceas, pápulo vesiculosas o pústulo-ulcerosas, cuando por una medicación inconveniente, o por especiales condiciones orgánicas del enfermo, las lesiones cutáneas no tienden a resolverse o a reintegrarse las pérdidas de sustancia. En estos casos, las aguas clorurado sódicas sulfurosas de Paracuellos, por la restauración orgánica que producen y los efectos estimulantes del baño o las duchas sobre las superficies enfermas, son un colaborador importantísimo del tratamiento específico.

Asimismo convienen por sus efectos depurativos o expoliadores para favorecer la eliminación del mercurio depositado en los tejidos e inactivo.

Afecciones del aparato genital de la mujer.—Ya por afecciones diatésicas, como la escrófula, ya por traumatismos en el parto e infecciones consecutivas, o simplemente por infecciones microbianas, debidas a poca limpieza, son muy frecuentemente los casos de metritis, endocervicitis e inflamaciones crónicas de la vagina y de la vulva que acuden a Paracuellos.

Estas infecciones suelen ocasionar exudados parametríticos, infartos y erosiones del cuello uterino, eritemas y escoriaciones de la vagina y de la vulva, y casi todas estas lesiones ocasionan leucorreas debilitantes, dolores útero-ováricos, perineales o lumbares y el cortejo inseparable de fenómenos nerviosos que hacen muy desagradable la vida de las pacientes.

La anemia y el neurismo son la secuela obligada de estos estados, que pueden ser muy persistentes,

a pesar de los tratamientos ginecológicos mejor dirigidos.

Si en estas lesiones domina el elemento dolor y el neurosismo en el estado general, **no convienen las aguas de Paracuellos ni ninguna medicación hidromineral excitante;** pero si es la pasividad, la inflamación crónica sin eretismo y la leucorrea, y en la enferma domina el linfatismo, la escrófula o la cloro anemia, desde luego **Paracuellos resulta muy eficaz.**

En el año 1917, el ilustre profesor Royo Villanova, Catedrático de Medicina interna y Rector de la Universidad de Zaragoza, vino a Paracuellos con un veintenar de médicos jóvenes para inaugurar en nuestro balneario sus lecciones de «Crenoterapia práctica».

Séanos lícito reproducir algunos párrafos de su interesante lección pronunciada en el Salón de Fiestas, después de haber visitado durante toda la mañana el establecimiento.

«Veamos ahora las razones que me han traído para inaugurar estas lecciones a Paracuellos de Jiloca.

En todas partes y más en España que en punto alguno y con más preferencia en Valencia, Aragón, Navarra y Castilla, son dos las enfermedades diatésicas, las afecciones humorales, los compendios de las impurezas de la sangre; el **escrofulismo** y el **herpetismo.**

El **escrofulismo** predispone a toda clase de afecciones respiratorias, favorece como inseparable aliado a la tuberculosis y es casi la única causa de los catarros, bronquitis y bronconeumonías crónicas.

El **herpetismo o artritismo** que son una misma cosa con diferentes etiquetas, según se coloquen sobre la piel o sobre los huesos, es la causa de todos los estreñimientos, hemonoides y dispepsias, infartos de hígado, asmas o jaquecas, desfallecimientos del corazón y pereza de los órganos y precipitaciones areniscas en vasos y tubos de todos los calibres y naturaleza, en riñones, matriz y cerebro.

Por otra parte, el escrofulismo y el herpetismo artrítico tienen tres predilecciones comunes, que aunque

de distinta índole son de idéntica localización, me refiero a los huesos, la piel y el aparato respiratorio.

Los tumores blancos, las osteitis y ostero-mielitis, la tuberculosis pulmonar y la tendencia a los catarros bronquiales agudos, están dominados por la escrófula como están presididos por el artritismo, la gota, el reumatismo crónico no febril y los catarros crónicos.

Los eczemas, los lupus, el acné y las irritaciones y supuraciones de ojos y garganta, nariz y oídos, llevan el sello de la escrófula como llevan el del herpetismo artrítico toda clase de picores, comezones y pruritos, psoriasis, pitiriosis y toda clase de manchas y granos rebeldes.

Pues bien, el mejor agente contra la escrófula, es el cloruro de sodio y el mejor remedio contra el herpetismo es el azufre.

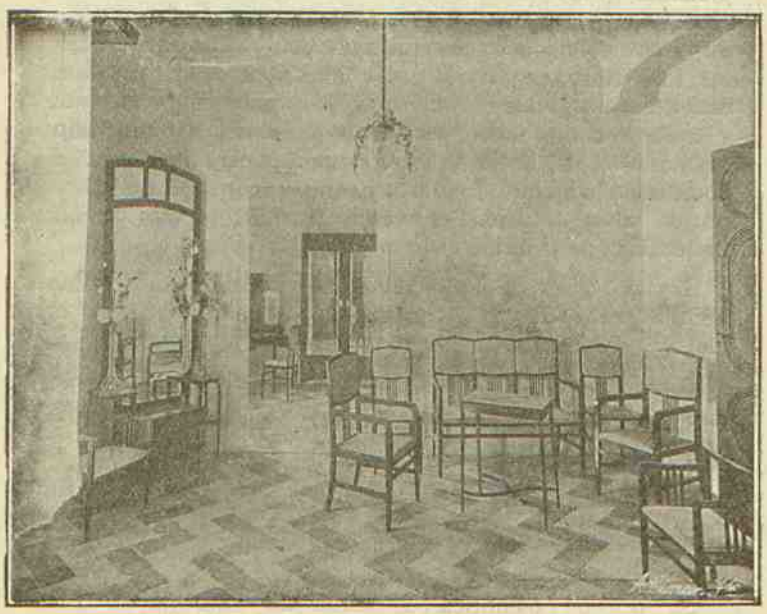
He aquí por qué las aguas de Paracuellos de Jiloca, que son a la vez clorurado-sódicas y sulfurosas a más de magnesias, constituyen el admirable conjunto terapéutico contra aquellas dos grandes diátesis, y la Naturaleza, al reunir en un mismo punto y en unas mismas aguas el remedio para esos dos temperamentos morbosos que dominan la clínica de los enfermos crónicos, ha ungido a este previlegiado balneario con el óleo santo de una acción casi milagrosa, llamando preferentemente nuestra atención y atrayéndonos hacia su fuente, por ser junto a ella donde con más ejemplos se demuestra la importancia de la crenoterapia en las enfermedades crónicas.

Entrando ahora en el estudio crenoterápico de Paracuellos de Jiloca.

¿Cuál es el origen de sus aguas? Dada su composición química de que luego hablaremos y la naturaleza de la enorme roca yesosa perteneciente al terreno terciario, en la cual se encuentran, como habéis podido ver, bloques considerables de sulfato de cal cristalizado, no es aventurado suponer que el origen de este manantial está en las entrañas mismas de la tierra y su naturaleza es francamente volcánica.

¿Cuál es su composición? Cloruro de sodio, sulfuros, magnesio, glerina, baregina.

De los tres primeros no hay nada que decir respecto a su significación de sobras conocida. Por lo que respecta a la **glerina** y la **baregina** se trata de materia vegetal organizada, la primera verdadera masa de confervas de color gris, con fuerte olor sulfuroso, por lo cual se llama también sulfuraria y la segunda que constituye un sedimento orgánico, el cual por ser muy abundante y haberse estudiado primeramente



Salón y gabinete para familias

en las aguas francesas del balneario de Beréges se llama de aquel modo.

¿Cuál es su constitución? Conforme con las investigaciones de Raoult sobre la crioscopia de que hablamos hace un momento y que han demostrado la certeza de la hipótesis de Arrhenius, todos los autores opinan que los ácidos, bases y sales disueltos en el agua mineral, por el hecho de estarlo, aparecen en ella en la forma de **iones** como los que se producen

en los líquidos atravesados por una corriente eléctrica, la cual descomponiendo ácidos, bases y sales (electrolitos), separa los átomos que integran aquellas moléculas y los arrastra hacia el extremo de la corriente (electrodos) marchando los **iones** o **aniones** con electricidad positiva al electrodo negativo o **catodo** y los iones cargados con electricidad negativa o cationes al polo positivo o **anodo,** los cuales **iones** tienen propiedades muy diferentes de las que presentan los elementos libres no electrizados. Es decir, que el caso de las disoluciones electrolíticas de cloruro de sodio, los **ions-cloro** negativos y los **ions-sodio** positivos son muy distintos que el cloro y el sodio sin electrizar, y así se comprende, por ejemplo, cómo el **ion-sodio** permanece en el agua sin descomponerla, cuando el sodio no electrizado la descompone, y cómo el **ion-cloro** no da a la solución el color amarillo, propio de las moléculas de cloruro electrizado.

En las aguas de Paracuellos de Jiloca tenemos como aniones el sodio y el magnesio, y como cationes el cloro y el azufre.

¿Cuáles son las constantes físicas de estas aguas?

Su **color** es claro, transparente, diáfano.

Su **olor** a huevos podridos.

Su **sabor,** salado y amargo.

Su densidad de 1,0002 muy poco más que el agua destilada.

Su presión **osmótica** o fuerza de **difusión,** es tal, que aparece **isotónica,** con la del plasma sanguíneo del hombre, según puede demostrarse con la investigación del punto crios-cópico y de la conductibilidad eléctrica, cuyas tres constantes (presión osmótica, punto crios-cópico y conductibilidad eléctrica) están en íntima correlación.

¿Son radiativas las aguas de Paracuellos de Jiloca? Ignoro si se han hecho estudios sobre este punto interesante.

Yo no las conozco, pero a juzgar por la presencia de gases en ella, tales como el sulhídrico y el nitró-

geno, y por los efectos sobre las dermatosis, deben de ser estas aguas intensamente radio-activas. Yo invito al Sr. García Serrano, propietario de estas aguas y hoy nuestro cariñoso anfitrión, a que envíe las muestras necesarias al Instituto del Radio de Madrid, para proceder a este análisis, en la seguridad de que obtendrá un certificado que vendría a explicar de un modo científico los maravillosos resultados de estas aguas.

En efecto, existen en la Naturaleza terrenos con alguna multitud de cuerpos radioactivos, que como sabéis emiten espontánea y continuamente rayos que atraviesan los cuerpos opacos, que impresionan las placas fotográficas, que vuelven los gases conductores de electricidad, que alivian los dolores, y que curan las más graves enfermedades, entre ellas, la tuberculosis de la piel, sobre todo, y el cáncer.

Casi todas las aguas minerales de procedencia eruptiva, cuyo origen está en las regiones ígneas del globo y que conducen gases, vienen cargadas de emanaciones radiactivas.

Es así que estas aguas tienen aquella procedencia, traen gases en su seno y curan lesiones cutáneas rebeldes a todo tratamiento, luego en ellas debe haber **helio, acon, argón, cripton y xemon** ese conjunto de gases raro que se llama emanación, y que juntos al ázoe y al sulfhídrico explicaría los beneficios tan apreciables en realidad como inapreciables en su valor.

¿Cuál es la técnica de aplicación para las curas en Paracuellos de Jiloca? En bebida siempre y además en baños, previo su calentamiento, para los enfermos de piel, en duchas para los reumáticos, en pulverizaciones para los enfermos de garganta, ojos, nariz y oídos, y en inhalaciones de admirable efecto, para todo enfermo del aparato respiratorio con afecciones crónicas y atónicas, que como habéis visto se envuelven materialmente en una atmósfera de hidrógeno sulfurado, aire atmosférico, vapor de agua templado y una molécula de agua mineral pulverizada, cuyas emanaciones tanto contribuyen al éxito obtenido en los enfisematosos y broncorréicos.

La acción fisiológica de estas aguas es acelerar los movimientos nutritivos, el recambio nutritivo intersticial; podríamos decir que producen una combustión más perfecta, con menos humos, y menos cenizas; una acción, en fin, parecida a la que ejerce el fermento desdoblador de la fibrina de la sangre. Favorecen la evolución del nitrógeno en el organismo y aumenta la cantidad de urea de la orina. Son hiperazotúricas. Ese aumento de metabolismo que estas aguas provocan, es, naturalmente, muy útil en los niños.

Tienen otra ventaja y es que este movimiento catabólico no es primitivo, sino secundario al metabolismo y anabolismo favorecidos, es decir, no destruyen, y si los desechos están aumentados es porque aceleran el movimiento nutritivo.

Estas aguas hacen una lexiviación de la sangre, algo parecido al lavado que se hace con una disolución salina fisiológica inyectada en las venas.

No deben darse en cantidades mayores de 250 a 300 centímetros cúbicos en bebida. Al poco tiempo de ingeridas se nota una sensación de peso en el estómago con rápida descomposición, que da lugar a eructos de ácido sulfhídrico, con su olor especial; en pequeñas dosis, son eupépticas y aumentan el peristaltismo intestinal.

En aplicaciones externas provocan a ericción de la capa córnea de la piel, saponifican las grasas y son queratoplásticas, acciones todas ellas debidas a los alcalinos. Cuando la piel está seca, el efecto es más notable.

Se sabe que la evolución del azufre en el organismo es convertirse en sulfuro alcalino. Este se transforma luego en SH_2, sea por el filotrón, diatasa hidrogenante para unos o por un derivado albuminoideo (cisteina), queda posteriormente el S libre, que es aprovechado por elementos ávidos de él y aumenta la oxihemoglobina.

El azufre contribuye a la solubilización de ciertos plasmas como la linfa. Este líquido orgánico no po-

seyendo órganos impulsores, necesita tener más fluidez para no dar lugar a estancamientos (infartos, inflamaciones, etc.).

Generalmente, la dosis es de 100 a, 200 gramos en bebida. En Francia se simultanearía con un jarabe y en Galicia suele tomarse con leche de burras.

Respecto a sus indicaciones se desprende de sus efectos fisiológicos y de su composición, de su estructura y de su dinamismo. La escrófula y herpetismo, todas las perezas nutritivas, todos los retardos metabólicos, pero sobre todo cuando se manifiestan en la piel, en las vías respiratorias y en el aparato locomotor, es decir, el 95 por 100 de los enfermos que habéis de ver en vuestra vida, sobre todo los que ejerzais en esta región de Aragón y Valencia, Castilla y Navarra.

TARIFA DE FONDA Y RESTAURANT

Hotel del jardín

	Pesetas
Habitación con agua corriente, del número 71 al 87 y 101 al 110	6
Idem íd. íd. del número 88 al 96	4,50
Habitaciones del 57 al 68	4,50
Idem del 45 al 56	0
Idem del 25 al 41	3,00

Toda habitación de una cama, ocupada por dos personas, tendrá un recargo de un 50 por 100.

Precio de restaurant	13

(El vino por separado).

En las botellas de vino no facilitadas por el Establecimiento se cargará una peseta por descorche.

Los desayunos servidos en habitación tendrán un aumento de una peseta por persona.

Servicio en las habitaciones aumentará por persona dos pesetas.

Extraordinarios y pabellones para familias, a precios convencionales.

No se descontarán las comidas que se hagan fuera del hotel.

Los niños mayores de siete años pagarán como las personas mayores, y los menores de esa edad, precios convencionales.

TARIFA DE BAÑOS

	Pesetas
Un baño general, en primera	2,50
Idem íd. íd. con ducha de lluvia y lanza en la pila	3,50
Ducha circular	3,50
Idem de lluvia	2,20
Baño de asiento con irrigaciones	2,75
Idem íd., con ducha	2,20
Idem íd., simple	2,20
Idem de brazo o pierna	1,10
Ducha móvil o de lanza	2,75
Pulverización en sus diferentes usos	1,10
Inhalación	2,50
Un abono de 18 inhalaciones	35,00
Lodos o barros (un frasco)	5
Ropa (cada baño)	0,50
Derechos del bañero	2
Uso del agua medicinal, por cada prescripción médica	7,50

Todo viajero que no esté hospedado en el Establecimiento, tendrá un aumento del 35 por 100 en el total de la factura.

Casa de la Montaña

					Pesetas
Habitaciones	del	número	1 al 5	inclusive	1,75
Id.	del	íd.	6 al 10	íd.	2,50
Id.	del	íd.	13 al 22	íd.	3,00
Id.	del	íd.	23 al 27	íd.	1,75
Id.	del	íd.	28 al 32	íd.	1,75
Id.	del	íd.	33 al 39	íd.	2,00
Id.	del	íd.	40 al 49	íd. y núm. 12	2,50
Id.	del	íd.	51 al 54	íd.	1,75
Id.	del	íd.	55 al 56	íd.	1,50

	Pesetas
Toda habitación de una cama, ocupada por dos personas, tendrá un recargo de un 50 por 100	
Precio de Restaurant	7,50

(El vino por separado).

En las botellas de vino no facilitadas por el Establecimiento se cargará una peseta por descorche.

Toda persona a régimen tendrá precios convencionales.

Los desayunos servidos en la habitación tendrán un aumento de 50 céntimos por persona.

Servicio en las habitaciones aumentará por persona	1,00

No se descontarán las comidas que se hagan fuera del hotel.

Los niños mayores de siete años pagarán como las personas mayores, y los menores de esa edad, precios convencionales.

Hay habitaciones para los que deseen comer de su cuenta, pagando por cocina 50 céntimos por persona y día.

TARIFA DE BAÑOS

	Pesetas
Un baño general en primera	2,25
Idem íd. en segunda	1,75
Idem íd con ducha de lluvia y lanza en la pila	3,35
Ducha circular	2,75
Idem de lluvia	2,20
Baño de asiento, con irrigaciones	2,20
Idem íd., con ducha	2,20
Idem íd., simple	1,10
Baño de brazo o pierna	1,10

	Pesetas
Ducha móvil o de lanza	2,20
Pulverización en sus diferentes usos	0,55
Inhalación (Casa del Jardín)	2,50
Un abono de 18 inhalaciones	35,00
Lodos o barros (un frasco)	5,00
Ropa, cada baño	0,50
Derechos del bañero	2
Uso del agua medicinal por cada prescripción médica	5,00

Todo viajero que no esté hospedado en el Establecimiento, tendrá un aumento del 35 por 100 en el total de la factura.

AUTOMÓVILES

Auto a la estación de Calatayud o viceversa .	2,00
Equipaje	0,75
Auto a la estación de Paracuellos	1,00
Equipaje	0,50

Todo servicio a las estaciones que no sea a los trenes Correo, Rápido, Exprés de lujo u Omnibus, precios especiales.

VENTA DE AGUAS

Caja de 25 botellas sobre estación Paracuellos, con envase	25,00
Caja de 12 botellas sobre estación Paracuellos, con envase	12,00

Estas tarifas anulan todas las anteriores